He perdido la cuenta de tantas veces en que te he dicho que te quiero y que te amo, pero sé que cada vez que lo digo que siente como la primera vez que te lo dije, se siente demasiado bien porque lo digo desde el fondo del corazón y es lo que realmente siento.

Ni siquiera sé cuando lo dije por primera vez, porque desde antes de decírtelo a ti, me lo repetí decenas de veces a mí mismo.

Este amor siempre será único, porque supo nacer de una forma tal vez inesperada, pero demasiado especial. Nació en los corazones y las almas correctas, porque ha sabido crecer y nunca rendirse. Nació donde el universo o cualquier fuerza divina ya lo había decidido.

Son tantas cosas que han pasado aquí que no puedo hablar de todas ellas, todas han sido demasiado importantes, pero también sé que hay algunas que recordamos más que otras. Cada nueva experiencia y cada momento forma parte de nosotros dos, y de la historia que cada día sigue formándose.

Contigo encontré un amor excepcional, que nadie más podrá reemplazar, porque quiero que sea el amor que tenga por el resto de mi vida. Tu amor y compañía me hacen sentir vivo en los días más bajos. No sabes cuántas veces nos he imaginado en el futuro, juntos, siendo tan bellos como ahora y como siempre, continuando sorprendiendo a los demás por la forma en que nos enamoramos y como es que nuestro amor siempre ha triunfado. Hoy solo lo imagino, pero sé que un día será realidad, porque los dos lo queremos, y lo vamos a lograr.

Gracias por regalarme el mejor amor de todos, a veces aún sigo sin poder creerlo, pero la vida siempre sorprende y da regalos únicos, y tú eres el mejor regalo que me pudo haber dado la vida.

Te amo infinitamente.

